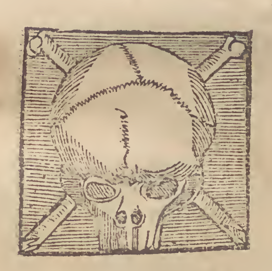
SERMON

QVE PREDICO EL

MVY REVERENDO PADRE FRAY Iacinto de Colmenares, Predicador General de la Orden de ſanto Domingo, en las Reales onras que al Rey don Filipe Tercero hizo el Colegio de ſanto Tomas de Madrid. Año 1621.



Dedicado a la Sereniſsima Infanta Doña Margarita de Auſtria, en la Real de las Deſcalças.



CON LICENCIA

Impreſſo en Madrid por Diego Flamenco, y por ſu original en Seuilla por Franciſco de Lyra. Año 1621.

POR comission del señor Dotor don Diego Vela, Vicario desta villa de Madrid, por el serenissimo señor Infante don Fernando Arçobispo de la santa Iglesia de Toledo, è visto este Sermon que el mui reuerendo P. Presentado F. Iacinto de Colmenares predicò en las onras del Rey nuestro señor Filipe Tercero, y me parece el sermon tan dino del sugeto predicado, como del Predicador, y no tiene cosa q̃ contrauéga a nuestra santa Fe Catolica y buenas costumbres, antes para vno y otro dotrina mui prouechosa, con erudicion mui singular, i que impresso puede servir de onra para muertos, y consuelo para vivos. En este Colegio de santo Tomas de Madrid del Orden de santo Domingo. 20. Mayo de 1621.

El M. Fr. Andres de san Pedro y Docampo.



215

A LA SERENISS^ma INFANTA DOÑA MARGARITA DE AVSTRIA en el Real Monasterio de las Descalças.

POR este Sermon passe v. Alteza los ojos, y quedara su dueño onrado y favorecido. Como le prediquè, sin mudança le saco a luz, que quitar y poner, o es de poca satisfacion de lo que se dixo en publico, a pesar de averse dicho. El sugeto me dio atrevimiento, admita desseos, y no mire la pequeñez de la ofrenda v. Alteza, cuya vida alargue Dios, como España pide, y este su criado dessea. Del Colegio de santo Tomas, veynte y uno de Mayo de mil y seiscientos y veinte y vno.

Capellan humilde de v. A.

Fray Iacinto de Colmenares.

THEMA

Inhilaritate vultus Regis, vita: & clementia eius quasi imber serotinus. Prou. 16.



DESVES de larga vida, murio Sara en tierra de Canaan, y dize el sagrado Testo; *Venitque Abraham, ut plageret, & fleret eam*, que hizo amargo llanto Abrahan, que llorò, como pedia la falta de compañera tan llena de virtudes. Reparan con mucha razon los Interpretes deste lugar, y dudan en que se distingan aquellas dos palabras: *Plangeret & fleret*: siendo todas las que en la Escritura ai tan llenas de misterios, y ninguna superflua. El Abulense dize, que *Flere*, es llorar obligado de dolor y sentimiento: *Plangere*, llorar con artificio retorico, y palabras cõcertadas, que espliquen la justa pena que se tiene: *Flere pertinet ad lachrymantes ex dolore, plangere pertinet ad solemnitatem.* De lo primero ay exemplo en quantos viuen, que a todos se les vienen ocasiones de dolor sin esperarlas; de lo segundo le pone en Dauid, cuyas endechas en la muerte de Saul, estan llenas de afectos, que no solo sintio quàndo las decia, sino que quiso fuessen comunes a todos los del pueblo, *Planxit autem David planctum huiuscemodi super Saul, & super Ionatham filium eius: & præcepit ut docerent filios Iudà planctum, sicut scriptum est in libro iustorum.* Pone luego el sagrado Testo las palabras que dixo llorando, y compuso para que todos dixessen, que si bien en el dolor eran con el juntamente participãtes, para esplicarle les faltauan razones. Comun es Cristianos mios, la perdida de nuestro soberano Monarcha Felipe Tercero, nadie

Gen. 23. n. 3. & 2.

Abulens. in comẽt. huius loci

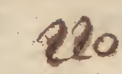
2. Reg. 1.

nadie se escapa de pena y sentimiento, todos miran ỹ contemplan la falta, pagando tributo de lagrimas, a la consideracion de tan inmenso daño. Con todo esso es justo que aia quien dé al silencio lengua, explicacion al dolor, afectos a las palabras, y orden al llanto, aya quien llorando enseñe como otro Dauid a llorar. Este es el oficio de Predicadores, cuyas oraciones funebres son solenes llantos, en que se pinta la falta de los difuntos, y la justicia conque lloran los viuos, que bien pudiera escusarme de oficio tan peligroso., contento con el primero. Vence la obediencia al temor, y desechando el freno del silencio, dire de nuestro poderoso Rey difunto solo verdades, sin cuidado de passar la raya, sino afligido, de que no llegan a lo que deuo, aunque en ocasion semejante me sirue de consuelo, lo que para hablar de Origenes dixo Thaumaturgo; *At tua quidem omnia nec minui possunt, nec contumeliam pati, ó carum caput, vel diuina potius, quæ in se ipsis, qualia sunt, immota permanent, nihilque ab humili, & indigna oratione nostra labefactantur.* Cosas que de suyo son tan grandes (ò Filipo) ni las ofende humilde estilo, ni las desdora pobreza de caudal. Poco importa cortedad de discurso, quando las virtudes son tan altas. Animese con esta seguridad mi desseo, y para que ecediendo la vẽtura al caudal, acierte a dezir lo que sin valor del cielo es imposible: pidamos al Espiritu santo gracia, y sea intercessora la soberana Reina de los Angeles, obligando a que en esta ocasion acuda, diziendo la salutacion misteriosa.

Thaumat. orat. Panegyr. & Charisteria ad Originem.

Aue Maria, &c.

Para



PARA Cumplir con muchas cosas que pide de justicia este dia, hallé en los Prouerbios las palabras propuestas, de que si acierto, sacarê discurso en que satisfaga a todos. *Inhilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quasi imber Serotinus.* Pinta el Espiritu Santo a la letra, quanto importa vn Rey clemente, cuyo agrado en mirar da vida gustosa a los vassallos, y aun es confirmacion de su mesma vida. Puede entenderse de ambas maneras, segun la diuersa apuntacion q̃ ay en las Biblias: algunas antiguas ponen diuision antes de la palabra *Regis*, y leyendo asi, es dezir, q̃ la clemencia y apacible trato assegura la vida del Principe, *Inhilaritate vultus, Regis vita.* El texto mas corregido de nuestra vulgata, le diuide de otra manera, y es mas al intẽto del Espiritu Sãto, *Inhilaritate vultus Regis, vita.* La vida, como si dixera, del Reyno, està en el agrado del Rey, en la serenidad de su rostro, y en su clemencia estimada como agua que se espèra, se dessea, y pide: agua a quien la tierra para su remedio aguarda. De vna y otra manera ponderaremos el lugar, dãdo por la segunda principio, que a esso obliga el tenerla por legitima explicacion y propia. *Inhilaritate Regis, vita*, leyó el Caldeo, *In luce vultus Regis vita.* Lo mismo casi dixo Pagnino, *Cum luce iluxerit facies Regis, erit vita*, y el Hebreo, *In luce facierum Regis, vita.* Es dezir todo junto, que el buẽ Rey perfecto y clemãte, es sol, cuya luz da vida a los vassallos, y Reyno. Demanera que haze vna oculta cõparacion entre el hermoso Planeta padre de los viuientes, y el Rey. Es el sol sujeto de la qualidad mas hermosa q̃ entre las corporales se halla, es fuente de la luz, y con ella alegra el mundo, y influye en los inferiores. Quiere el Espiritu santo, que sea el Principe soberano, sol en su tierra, y atribuye a la luz que ha de resplandezer de virtud en el, la vida de los inferiores y la suya misma. Es admirable la metafora, y sin dexarla de la mano, hallaremos pintura de vida, muerte, y felicidad de nuestro Monarca. Antiguo es poner al sol por sinbolo de los Reyes como consta de lo que dize Pierio. *Apud eosdem quos paulo ante nominauimus Persas quorum quidem disciplina recentior omnino fuit deducta ad res huma-*

Cald.
Pagnin.
Hebr.

humanas similitudine, sol, cum penes quem esset summa imperij Maiestas indicabat. El nombre mismo mirando a lo q̃ en el Hebreo, y Latino suena, dize la admirable consonancia que el sol y la Magestad tienen. En la lengua santa, aunque la palabra *Semes*, que sinifica, sol no quieren algunos que tenga rayz de que sea ramo; otros doctamente la sacan de *Samagh*, que es oyr, y quierẽ q̃ por traslacion se acomode al sol ser conocido, el famoso, el en todas partes celebrado, el oydo de todas las naciones, siendo su nombre y obras comunes a los mas remotos Barbaros. En el Idioma Latino, *Sol*, es lo mesmo que solo, porque de manera resplandece q̃ a sus rayos se encubren Luna y estrellas. Doctamente dixo esto Iacobo Bilio Interprete de san Iuã Damasceno. *Hinc solem dictum nonnulli autumant, quia solus super emisphериũ nostorũ insigniter eluceat, luna, & stelis super horizõtem quidem existentibus, sed minime apparentibus, quod illustrioris solis splendore obtundantur, & hebetentur.* Veis como puede llamarse el Rey sol y luz clara, por lo celebre, y por lo solo. Mas porq̃ la dottrina comun aplicada se perciba, sea exemplo de todo el Catolico Felipo Tercero. Sol era en la redondez de la tierra, no auiendo en ella parte que ignorasse su nombre, tenia hasta lo mas remoto del orbe estẽdido su Imperio. Era suyo lo mas florido de Europa, mãdaua en mucha parte de el Africa, y siẽdo obedecido en alguna del Asia, le conocia toda America por absoluto dueño. Sol era en comparacion de los demas hõbres, pues como estrellas desluzia los q̃ a solas parecieran grãdes: y assi con propiedad le viene el titulo de luz, y sol. *In luce vultus Regis, vita &c.*

…ierius. li. 44 tit. de sole.

Bilius super 4. l. de Orthod. fi. de Damasco.

Haze el sol dos oficios con su luz, alumbra las demas cosas y no es menester otra luz para que el pueda mirarse, sino q̃ de la suya se sirue. El Rey sol es, siẽdo perfeto, y assi la luz de sus obras para los vassallos es, y para si mismo: q̃ haziendo las que como Rey deue, ha de hazer las q̃ como a persona particular importan: y assi su luz serà vida del Reyno, y vida suya. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Da vida al Reyno imitando a la luz del sol, siendo clemẽte

que es virtud tan propia del que Impera. Conocio esta verdad el Teologo Griego quando dixo: *Ac leni quidem sua temperie motuque ordinato calefacit omnia non urit.* El fuego quema desl haze, abrasa, y conuierte en zeniza. El sol calienta, regala, pero no haze essos efetos. Tal quiere Dios que sea vn perfeto Principe, y tal fue su Magestad (que està en el cielo) quiẽ se quexa en la tierra de aspereza suya? Quien no publica a vozes su gran de beniguidad y blandura, el agrado de su rostro, la dulçura de sus palabras, la mansedumbre de su condiciõ, la bondad de sus entrañas: y para dezirlo todo, la nunca bien encarecida clemẽcia? A esta virtud incitaron sienpre los Oradores, los animos de los Reyes, esto enseñan los antiguos Filosofos, y esto veremos assentado en toda Theologia, y Escritura sagrada, para q̃ conste quan digno es de alabança quien se esmeró en ella, y de reprehẽsion quien a Principes enseñasse otra cosa. Acordéme luego de vn celebre lugar de Seneca, trata de la naturaleza de los rayos, y refiere vna fabula poetica. Dezian los Gentiles, q̃ Iupiter arrojaua tres maneras de rayos, vnos trayan consigo felices sucessos, y estos embiava Iupiter a solas: otros venian para hazer daño con mezcla de ventura, y precedia al efeto, consulta de doze dioses caseros: otros eran instrumentos de su vẽgança y justicia, mas no los fulminaua menos q̃ con el voto de todos los superiores Dioses Riese Seneca de semejante desatino (aunque carecia de fee, y su luz soberana) y con gravedad suma descubre la pintura de vn perfecto Rey, oculta con la sombra desta imaginada ficcion. *Quare ergo id fulmen quod solus Iupiter mittit placabile est, perniciosum id de quo deliberauit, & quod alijs quoque dijs autoribus misit? quia Iouem id est Regem prodesse etiam solum oportet nocere non nisi cum pluribus visum est. Discant hoc q̃ quicunque magnam potentiã inter homines adepti sunt, sine consilio nec fulmen quidem mitti: Aduocent, considerent multorum sententias, placita temperent, & hoc sibi proponãt, vbi aliquid perciti debet nec Ioui quidem suum satis esse consilium.* Hazer bien, fauorezer, y perdonar, es propio de animos reales, no es menester consulta, porque su inclinacion le sabe llebar siempre a

Nazianc. orat. 34.

clemencia, para castigar tome consejo, y quando la determinacion es de justicia, llame a muchos, y aunque todos conuengan en que se arroje el rayo, que derribe y deshaga; temple los pareceres, endulce las sentencias, modere los rigores, que los males y penas halos de embiar el Monarca por ageno juyzio, y el suyo ha de ser siempre blando, apacible, y clemente. Aduierte para confirmacion deste discurso, nuestro Dotor Angelico, que la virtud de quien vamos hablando, es propria de los Reyes y Principes, no siendo los inferiores sugeto donde puede hallarse: *Clementia est lenitas superioris aduersus inferiores in constituendis pœnis*, dixo el, y tomòlo de Seneca: distingue con esto la clemencia y mansedumbre, hallando esta segunda en grande y pequeños; superiores, e inferiores; *Mansuetudo autem non solum est superioris ad inferiorem, sed cuiuslibet ad quemlibet*. Falta segun este principio, a lo que es proprio suyo, el superior que oluida la clemencia, deuiendo estimar tãto el mas noble quartel de sus blasones. Acredita tan sabida verdad la condicion de Dios Rey de los Reyes, no poco bien pintada de Esaias. Habla el Profeta con el pueblo de Israel en nombre de la Magestad diuina, y los castigos que justamente ha hecho, cõ que aun no enmendados, dan con sus culpas ocasion de mayores açotes. *Super quo percutiam vos ultra addentes præuaricationem? omne caput languidum, & omne cor mœrens à planta pedis usque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* Haziendo nueuas ofensas, como las hazeys cada dia, donde puedo heriros? ya no ay donde, porque desde la cabeça a los pies estais llagados. Biẽ sé que en el Hebreo està claro el sentido que comunmente siguen los Interpretes. Asi leyó Forciro; *Quorsum percutimini adhuc additis auersionem?* Tales soys, que es en vano castigaros para reduziros, porque en las penas crecen vuestras culpas. Diuinamente Geronimo: *Nullas inuenio plagas quibus vestram frangam duritiam.* Con todo esso no sé que de regalo veo en estas palabras, al mismo tiempo que està Dios con el açote en la mano y prouocado de mayores ofensas. Oyd a nuestro Vulgato; *Super quo percutiam vos addentes præuaricationem?* No; vistes

D.Th. 2. 2. q. 157. ar. 1. arg. sed cõtra & corpore.

Sen. li. 2. de cle. c. 3.

Isai. 1.

tes un padre, que auiendo castigado el hijo por trauessuras, le dexò señalados los açotes? Boluio el muchacho a su culpa, y buelue el padre a querer herirle: pelea en su pecho la clemencia, con el enojo justo, y vencido della, dize: dexo de darte, porque estàs tal de la passada, que no hallo parte libre donde executar el golpe. Tal miro en esta ocasion a Dios, tenia castigado a su pueblo, pecan mas, dan las culpas reiteradas, vozes al cielo, en que piden su destruicion y rigor ultimo de la soberana justicia; leuanta Dios el braço, y al executar, entra su clemencia abogando, y dize, que es crueldad herir a quien està tan herido: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens á planta pedis usque ad uerticem capitis non est in eo sanitas.* Estàs llagado todo, donde podre darte? *Omnia membra vestra plena sunt vulnerum, nullam partem corporis, quæ non sit ante percussa reperio.* Dixo san Geronimo; yo digo Señor, que ya se entiende todo; teneis gana de templar las penas, y tomais achaque, de que falta donde executarlas. Sois Rey clemente, dechado de los humanos Reyes. De vos aprendio Filipo a señalarse en virtud tã necessaria; y lo mismo han de hazer todos, desseando acertar en el Imperio, que vuestras obras son dechado y espejo, a quiẽ mirandose los mayores Principes, conseguiran el nombre de famosos, y su Reyno y vassallos descansada vida: *In luce vultus Regis, vita & clementia eius, &c.*

Otra marauillosa composicion haze Agapeto, docto y santo Diacono, del Sol y luz, al Monarca: *Solis profecto partes sunt illustrare radiis orbem; Principis verò virtus est egenorum misereri.* Ilustra con sus rayos todo el mundo este Planeta hermoso, y como es propio suyo el hazer esto, de vn Rey lo es el ser misericordioso. Poco tenemos que gastar palabras para poner esta virtud en nuestro Real difunto, por ser tanto y tan conocido lo que publica el mundo de sus magnificas limosnas. Digan verdad tan clara las Religiones todas, beneficiadas con socorros continuos, pregonenla los Hospitales, captiuos, presos, biudas, donzellas necessitadas, e Iglesias pobres. Testigo harto en fauor desta verdad, son las antiguas montañas, reduzi-

das a tan grande miseria, que se seruian con calices de estaño, casullas de licenço, y corporales indinos de ponerse en la mesa de un gañan humilde por ordinarios manteles. Esto todo trocaron las limosnas de Filipo, en plata, sedas, y olandas, cõ larga y piadosa mano repartidas. Digan tambiẽ sus dichos los Templos de Valencia, a quien perdonó seiscientos y quarenta mil ducados que pagavan de ordinario tributo a la Real Corona desde el conquistador Don Iaime. No es bien que a este proposito calle un maravilloso caso, confirmacion de pecho tan misericordioso: vino un hõbre de Indias con ochenta mil ducados para iglesias pobres del Reyno de Valencia; devese una cantidad grande, que es la tercera parte; supolo el grande Filipo, y dixo esta sentencia piadosa: *Dadle a Dios todo lo que teneis determinado que sea suio, y cobren los ministros sus derechos de mi hazienda.* O voz justa, voz santa, quien tuuiera horas largas para encarecerte; mas no sera posible, que me llaman nueuas grandezas de tu dueño. Rey misericordioso, que solo por este titulo lo sera en Reyno que nunca se acaba; reconociendo el cielo esta virtud soberana, por dina de su Reyna. Es de ponderacion a este proposito la aduertẽcia de un docto, fundada en dos lugares, de Dauid uno, y otro de Crysostomo. Llegò triũfando el dia de la Ascencion al cielo Cristo S. N. y porque las puertas estauan por la culpa original cerradas, mãdó que se le

Psal. 23. abriessen, auiẽdolo ganado por su sangre: *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales & introibit Rex gloriæ.*

De la entrada en el alma por la gracia, esplican las palabras al-

Arnob. in hũc ps. *Aug. ser. in Sabbat. Sancto.* *Theodor. in comm. huius ps.*

gunos, a quien da mucha autoridad Arnobio: de la baxada al infierno, entiẽde las mismas Agustino y Teodoreto; para mi pensamiento de la que hizo en la gloria: *Æternas vero portas reserari iubet, tanquam naturæ humanæ nunquam ante hac partefactas.* Y deue aduertirse, que responden las guardas antes que obedezcan; *Quis est iste Rex gloriæ?* quien es el que manda abrir cõ tal imperio? sea (como quiere Tomas) admiracion, no ignorancia: ay demandas y respuestas, detienense sin abrir, y hazen informacion de quien es, mostrando poruentura en este

exa-

examen, quan riguroso se haze en la entrada de aquel glorioso Alcaçar: siendo la pregunta dotrina para los miembros, no necessaria para la cabeça. Agora aduertid la cortesia que vsan las mismas guardas con vn misericordioso, segun el pensamiẽtò deCrysostomo; *Huic cum multa fiducia portæ cæli apperiuntur, & veluti Regina intrante nullus ianitorum, nullus custodum, qui portis assistunt audet dicere quæ es tu vel unde?* No ay quien se atreua de las guardas del cielo, a preguntar, quien eres? y es justo, por que al Rey hansele de abrir las puertas: y Cristo no lo era? si; pues como le detienen? no es por el, Cristiano, sino por ti, a quien enseñan quan arduo es el camino, quã dificultosa la entrada, quan bien guarda la puerta; mas al misericordioso abrẽle luego, acreditando con el respeto que muestra la estimaciõ que desta virtud hazen en el cielo, mirandola como a Reyna. Y assi, *Nullus custodum, qui portis assistunt audet dicere, quæ es tu vel unde?* Segun esto, clemente y misericordioso Filipo, piadosamente creo que al dexar el Reyno de la tierra, vuestras limosnas os dieron el del cielo, recibiendo vida que nunca se acaba, por la que los rayos de vuestra luz dio a tantos pobres: *In luce vultus Regis, vita,* &c.

Hom. 32. ep. ad Hæbr.

Es tambien sol el Principe, por lo que doctamente dize, siguiendo la misma cõtraposicion quien tan de proposito la aduierte. *Sol facit & discernit horas, auget & nutrit omnia animantia, plantas alit & fructibus ac foliis convestit, suppeditat suavissimum, ac pulcherrimum spectaculum nempe lucem, & hæc omnia non grauatur gratis impartiri.* Ninguna liberalidad ay como la del sol, haze las horas, cria y aumenta las plantas, sustenta los animales, da su luz de precio no estimable, y todo lo reparte con mano rota no escassa. Virtud es esta soberana en los Reyes, y dino assumpto de sus alabanças. Plutarco refiere de Artaxerxes Longimano, que solia dezir muchas vezes: *Regalius est addere quam adimere.* Los Reyes aumentan beneficios, y multiplican mercedes, mostrando que lo son en esto, y juzgando que deuen lo que dan de gracia, teniendo por nada quanto an hecho, mientras no se adelantan y auentajan. Ay vn texto en Derecho

Dion. Nic[illegible]or. de Regno.

In regul. Apoth.

recho Canonico, que confirma esta verdad, y son palabras del
T. 24. grande Pontifice Gregorio; *Hanc sibi quodammodo nobilitas legẽ*
de donat. *imponit, ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in benefi-*
§ prudẽt. *ciis suis cruerit nihil se præstitisse putet.* Para hallar esta virtud en
el difunto Rey, son muchas las cosas que me llaman, y mas q̃
es impossible detenerme en todas. Su animo y condicion de
hazer largas mercedes, las piedras lo saben y lo cantan, llamã-
dole a vozes Rey liberal y magnifico. Santo Tomas mi Padre,
halló en la liberalidad tres cosas, que toca y mira despues de
su principal intento y fin primero; *Ex hoc enim quod homo non*
D.Th.2.2 *est amativus pecuniæ sequitur quod de facili utatur ea & ad se ipsum*
q.117.a.6 *& utilitatem aliorum, & ad honorem Dei.* De no estar entregado
el animo a las riquezas con desordenado amor, se saca la faci-
lidad del vsar dellas liberal y no prodigamente; con prouecho
de quien sabe gastarlas, utilidad de otros, y honor de la Mages
tad diuina. Començando de lo ultimo (que à de ser siempre lo
primero en todo) quanto siruio a Dios con gastos, que se lla-
maran excessiuos, a no ser por quien eran? vease en Templos,
y Capillas, que no tienen numero. Las mercedes que supo ha
zer a tantos, llenen las historias, que para oracion breue, son
largo campo. El bien que consiguio para si mismo, diranosle
Lactancio Firmiano: pregunta este antiguo Dotor, por qua-
les medios llegaron algunos hombres entre los passados, a te-
ner fama de Dioses; y responde; *Nimirum quia Reges Maximi*
ac potentissimi fuerunt, ob merita virtutum suarum aut munerum.
Lactant. Adquirieron opinion de diuinos, siendo poderosos Reys, por
l.1. de fal sus virtudes, o por sus dadivas. Grande cosa porcierto, el dar
sa rel.c. 8 haze que a vn Principe se le hagan estatuas, se le cõsagren aras,
y viua eternamente su memoria? Fuera Filipo Tercero entre
Gentiles sin duda vno de los adorados Dioses; no pierda entre
nosotros justa y deuida alabança, pues los rayos de su luz die-
ron, sacando de la nada, tantas vidas, imitando al sol en seme-
jantes efetos. *In luce vultus Regis, vita,* &c.

Apurò mas el discurso que vamos siguiendo Agapeto, y
quiso que el Rey perfeto aya de ser como el Sol, cuya luz del
cu

cubre lo que con las tinieblas fraguan los malos; aunque halló y reparó en vna grande ventaja que haze el buen Principe al Sol, y es no dar lugar su luz, a que en la Republica aya noche: *Porro illo clarior est Imperator qui pius est. Ille namque cedit succedenti nocti; hic autem rapacitati pravorum non concedit indulget vel quicquam, sed lumine veritatis iniquitatis occulta coarguit.* El material Sol en naciendo auyenta malhechores, destierra fieras, y da libertad al hombre, para que seguro camine a su trabajo: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & incubilibus suis collocabuntur. Exiuit homo ad opus suum & ad operationem suam usque ad vesperum,* cantó el Real Profeta Dauid en el Psalmo 103. con todo esso, como se oculta y encubre en el Ocaso, sucediendo la noche capa de pecadores, velan ellos en sus males, quando el parece que duerme. El Rey santo, mas haze que el Sol, pues siempre alumbra, con sus rayos y luz descubre quanto disponen en las tinieblas. Quereys ver esto en su Magestad del Tercero Filipo? mirad el cuydado de la Fé, el auyentar destos Reynos qualquiera sospecha de heregia, el hallarse a tantos autos de Inquisicion en presencia, zelando el honor de Dios. Miradle como saca de las cueuas en que viuē multitud de fieras (los Moriscos digo) desterrandolos de sus Reynos, auiendo descubierto tantas maldades contra la Magestad humana y la diuina: hazaña es esta digna de alabanças eternas. La multitud de enemigos les hazia temerosos: y el ser caseros, inuencibles: la tierra les daua fortaleza, y el suelo de España pisado tātos años animo de naturales. Por otra parte la perdida de tributos se oponia, alegando la ofensa que podia recebir el caudal y la hazienda. Con tantas dificultades atropellò el Real pecho deste gran Monarca, ganando sin sangre tan gloriosa vitoria, solo cō intentarla. Mas que mucho, si despues y antes desta, alcançó las que sabemos, rindiendo sus exercitos poderosos y rebeldes enemigos, peleando por ellos la virtud del Principe, a que todo se humilla? Pareceme que le vienen a proposito las palabras con que el Ecclesiastico encarecio el valor de Iosue famoso; *Quis ante illum sic restitit? nam hostes ipse Dominus* Eccl. 46.

Agapte. Diacon. loco cit.

perdu-

perduxit. Las mas antiguas Biblias leen *percussit*, quiē antes de Iosue tuvo el pueblo de Dios, que fuesse tan valiēte defensor de la patria contra los enemigos? ninguno: qual si dixera; porq̄ peleaua Dios por el en las batallas, y su Magestad diuina era quien destruya los exercitos contrarios. Porcierto Señor, que no es mucha valentia, si va a dezir la verdad, ganar vitorias, siē do vos el que da las heridas, rompe, destroça y mata. Si Dios era quien por el tomaua las pendencias, Iosue poco hazia: no dezis bien Cristiano, antes en esso excede a los Capitanes todos, pues Dios lo fue general de sus exercitos, y el braço de el divino poder, su braço mismo. *Quis ante illum sic restitit?* dire yo Filipo, quiē en todos los passados Reyes, se opuso a los enemigos de España con valor semejante? Mirad lo que dezir Padre, no parezca lisonja la alabāça; advertid que dan vozes los Pelayos, los Ordoños, los Alfonsos, los Fernandos, y los demas antecessores, coronados de gloriosas vitorias. Confiesso sus hazañas tābien, yo no las niego; solo digo sin ser atreuido, que ninguno se auentaja a Filipo, a quien si la ocasion no obligò, ni los cuydados dexaron tomar las armas; con la luz de virtud y santidad peleò, rindio y vencio, siendo el mismo Dios quien por el tomó el baston y desembaynó el estoque: *Nam hostes ipse Dominus percussit*. Y si quereis que apuremos lo que la Vulgata corregida tiene, esperad y vereys quanto pude dessear al proposito: *Nam hostes ipse Dominus perduxit*. Es lo mismo q̄ dezir; pusole Dios en sus manos los enemigos rendidos, sujetolelos, y pusolos debaxo de sus pies; assi doctamente Torniello, *Perduxit hoc est in potestatem eius reduxit siue redegit*. O si cō todo rigor explicamos la propiedad del verbo *perduxit*, es lo mismo, que acabò con ellos, lleuólos hasta el fin de su miseria, sacandolos de la tierra, quedaua limpia y llana a su pueblo; todo lo admite la historia y la palabra, y todo parece que se dixo del pio y santo Rey difunto; nadie como el peleò por su Reyno venciendo enemigos, pues tuuo a Dios tan de su mano, que unos le sacó de su tierra, como atados, y a otros le entregó rendidos: *Hostes ipse Dominus perduxit*. Mostrando quan grande

Torniel. an. 1593. num. 4.

grande atreuimiẽto es de los hombres atreuerse contra quien tiene el poder diuino de su parte. *Impetum fecit contra gentem hostilem & in descensu perdidit contrarios, vt cognoscant gentes potentiam eius quia contra Deum pugnare non est facile.* Tomauanse con Dios, mirad que mucho que ganasen poco? Este si que fue valiente Principe, venturoso guerrero, prudente Capitan, de los contrarios muerte, de sus vassallos vida, y todo con la luz de virtud, santidad, perfecion, y justicia. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Mas campo abre Chrysostomo, con otra nueua semejança de los dos soles que vamos ponderando. Nota hablando del material, q̃ siendo tan hermoso, grande, y bello, para las obras q̃ en estos inferiores haze, tiene necessidad de agenas fuerças. *Sed semina inquit nutrit. At qui non ipse nutrit sed & terræ indiget ac roris pluuiarum, atque ventorum & bonæ temporũ distributionis. Et nisi hæc omnia concurrerint superfluus fit solis vsus.* Si no le ayuda la tierra, sino vienen a ocasion los rozios, en sazon y tiempo las aguas, y los vientos, no harà el sol lo que intenta: solo Dios, dize el mismo boca de oro, obra sin essas dependencias, y assi executa quando quiere. *Hoc vero Dei non est, ad ea faciẽda quæ vult altorum indigere; Ipse enim non sic & terræ semina protulit sed tantum iussit & omnia germinauerunt.* Los hombres aunque sean soles de la Republica, y Principes soberanos, viuen con dependẽcia de otros, han menester ministros, y por si solos no pueden cumplir con lo que tienen a su cargo. Ofrecioseme vn lugar para este proposito admirable: Trata el Espiritu Sãto de Dauid, a quien de pastorcillo sacó para Rey de su pueblo, mostrando la conueniencia entre pastorear ouejas, y regir vassallos, como grauemente discurre Philon Iudio. *Tanta certe curæ pastoralis honestas creditur & vtilitas, vt poetarum gens, Reges soleat vocare pastores populi.* No es agora deste lugar buscar la semejança, porque solo intento ponderar, como el santo Rey Dauid acierta a cumplir con el cargo que tiene en los ombros. *Et pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus ma-*

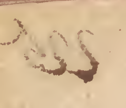
Chrys. ho. 10. ad popul. Ant.

Psal. 77.

 nuum

uuum suarum deduxit eos. Notable gouierno, apacentó sus oue-
jas, rigió sus vassallos, con la linpieza, y santidad de el alma. Si
dixera con su prudencia, y grande sabiduria, entendieralo yo;
la limpieza importa poco para gouierno de otros, si falta sabi-
duria. No Christiano, no estâs bien en el caso, dame tu santo
al Rey, que yo te le daré sabio, como te le di valiete: teniendo
a Dios en el alma, tiene todo el saber, y corre por la quenta de
el soberano Señor enseñarle, alumbrarle, y tenerle de su ma-
no para las cosas de mayor importancia. Fue santo Filipo, y
fue sabio, teniendo la prudencia de Principe, que alaba en Da-
uid el Espiritu Santo. *Et pauit eos in inocentia cordis sui.* Acorde-
me tambien de su antecessor Saul, a quien escogió Dios para
cabeça de su amada Republica, y lo que engrandece en el con
graues palabras para darle el Cetro, viene a ser la inociencia.
1. *Reg.* 13. *Filius vnius erat Saul cum regnare cœpisset.* Treinta y siete años, y
mas tenia, como aduierten los doctos, quãdo començó a Rey-
nar; y dize Dios, que era niño de vn año. Explica la Chaldea, lo
que pretende el texto. *Sicut filius anni quo nõ sunt culpæ Saul erat.*
Paraph. Chald. Era simple, era puro, era inocente, sin malicia, y sin culpa, co-
mo niño de vn año, que està es la sabiduria de los Reyes, acepta
a los diuinos ojos. *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos.*
Lleuolos con entendimientos de manos. Tanbien es este ma-
Euthym. Iac. Val. Foleng. omnes in hunc locũ Caiet. ibi. rauilloso modo de regimen y imperio. Eutimio, Iacobo de
Valencia, y Folengio, llamã entendimiẽto de manos las regu-
ladas con prudencia. Cayetano dize, se entiende de los que pa
ssan el saber a las manos, enseñando y haziendo que este prati-
co saber, es muy propio de los Principes. Otros agudamente
llaman a los ministros de los Reyes, manos, y hallan q̃ el buẽ
gouierno consiste y la prudencia, en ser santo el Monarca y en
comunicar sus cuydados, fiando el peso (grande para vnos om
bros) de entendidos ministros, y este aproucharse de agenos
caudales, no puede llamarse insuficiencia ni ignorancia, sino
conocimiento del caudal humano y justo rendimiento, fun da
do en propia naturaleza obligada a dependencias, de que solo

la diuina se escapa. *Hoc vero Dei non est ad ea facienda quæ, vult aliorum indigere.* Y no solo han menester (no siendo Dioses) ministros, sino tiempo para la execució de las cosas q̃ importan. El Monarca diuino que todo lo vee, sabe, y puede, quiera, y su querer sea mandar, su mandar hazer; el hombre aunque Principe informese, espere el vieto del Consejero sabio que auise, aguarde vn dia y otro dia mirando circũstancias, que este esperar no es agrauio del entẽdimiento prudente, sino calificació de vida. Sin salir del sol, me ofrecio el pensamiento vn exemplo conque declararé la verdad a mi gusto. Ofende la terra ingrata al hermoso padre de los viuiẽtes, de cuyos rayos recibe continuos beneficios, lebantanse vapores gruessos de ella, en principios humildes, si en lugares altos; y hechos nuues y nieblas, desuanecidos y locos, cubren al mismo que con su calor les ensalça Por ventura vengase luego el sol? no porcierto. La niebla perseuera, y al sol le culpan, ignorantes de descuidado y dormido? no es assi, esperad vn poco, y vereis como aguardaua tiempo, no le perdiendo en las diligencias necessarias. Entra mas el dia, cobra fuerças, y auiendo poco a poco caminado en la vengãça, de improuiso deshaze nuues y nieblas. No pierde vn Principe la opinion de prudente por inclinarse mas a la clemencia que a la vengança: no se puede por este camino perder nada, y puedese con el rigor arresgar mucho. El aguardar, el detener y el dilatar los castigos, accion es de Principes, como el vengar sus agrauios, y satisfazer sus pasiones, lo es de animos viles. Sol es el Principe, dexaldo, que el deshara las nieblas quando menos os cateis, pero es menester cõsejo y discurso. Passemos la cõsideració al otro sol: Parecẽte bachiller, guiado cõ pasion, o antojo, q̃ es falta en el Principe la espera, para la execucion de la justicia, pues aduierte que es hombre, y ha menester largo tiempo, para acciones que piden aduertencia y consejo, topando en lo que los Reyes sienten tanto por imitar a Dios; mas que los demas hombres. Oyd por mi gusto al Real Profeta Dauid Psalmo 102. en este caso, hablãdo del modo que Dios lleua ordinariamente en sus castigos. *Non secundum*



cundum iniquitates nostras retribuit nobis. No nos trata la justicia diuina como piden las culpas que cometemos, ni vienen los açotes al passo de las maldades; y la razon desta misericordia se funda; *Quoniam secundum altitudinem cæli a terra corroborauit misericordiam suam super timentes se.* Con la agudeza que suele Cayetano, halla una proporcion entre la condicion de Dios, y la tierra, y el cielo, que dize es la pretendida del Profeta; *Nullæ mutationes quæ fiunt circa terram, et uniuersaliter spheram actiuorũ & passiuorum, perueniunt ad altitudinem cælorum, ita quod cæli sua altitudine a terra, firmi perseuerant in sua dispositione quodcunque & quantuncumque circa inferiores mutationes fiant.* Dezidle al sol, a su cielo, y a los demas, mudẽ el passo, porque en al aire ay nu ves, y de la tierrã se le atreve niebla. Esso no, dixera el mismo sol a poder, andaré con mouimiento ordinario, sin inquietud de mudança. Dezidle que solo trate de deshazer los que se lẽ oponen, y se oluide de sus influencias, dexãdo de hazer bienes al mundo, tampoco vendra en esso; antes apesar de quien le ofende atreuido, passaràn sus rayos a engendrar plata y oro, frutos, flores, y yeruas. Tal passa en Dios con los hombres. *Corroborauit misericordiam suam.* Aueriguadas ofensas de gusanillos locos, no luego castiga, antes da fuerça la misericordia a pesar de las culpas, que se ponen delante, mostrando que es Dios en esperar, y detener la sentencia: *Roboratum dicimus quod multis impugnantibus firmitatem suam retinent,* aduirtio Cayatano: e yo de toda esta dotrina infiero la alabança, no sé si mayor de todas, del Tercero Filipo, cuyo pecho Real en vano prouaron a sacar de su passo las cosas que mayores parecen; y cuyo detenimiento en los castigos y espera, no contradixo a la justicia, antes la realçó con la prudencia, y la engrandecio con la misericordia. Es culpa (hombre inaduertido) en el sol, depender para sus obras de tiempo? no. Atreuerašte a sentir mal de Dios, porque se va con pies de plomo en los castigos? tampoco. Luego atreuido seras, sino tienes por perfecion en este grande Principe el imitar a Dios, siendo vn sol claro, cuya luz es la vida de su Reyno. *In luce vultus Regis,* &c.

Caiet. in comm. huius.

Quiere

Quiere Seneca lleuar por otro camino el ſimbolo del Sol, y hallar en ſu luz, pintada la grandeza Real, cuyas obras traen conſigo el ſer miradas de todos, ſin poder huyr los ojos de quã tos viuen. Habla con Neron, buen Principe entonces (como aduierte Lipſio) y dize aſsi; *Faſtigio tuo affixus es, noſtros motus pauci ſentiunt, prodire nobis ac recedere, & mutare habitum ſine ſen ſu publico licet: tibi non magis quam ſoli latere contingit. Multa con tra te lux eſt, omnium in iſtam conuerſi oculi ſunt, prodire te putas? oriris; loqui non potes niſi vt vocem tuam, quæ vbique ſunt gentes excipiant.* Las demas coſas pueden ocultarſe, la luz no, que ella miſma ſe deſcubre. Todos los hombres ſi pecan, podran ſolo ſus obras dañar a los autores dellas. El Rey trae conſigo la luz de ſu Mageſtad, y aſsi quanto haze ſe mira por todos los ojos, y hazen univerſal daño ſus culpas, y bien univerſal ſus virtudes. Peca el inferior para ſi, y tan a ſolas, que no da la culpa gri tos para traer quien lâ aplauda: el que Reyna, peca a la luz de ſu dinidad, y arrebata los ojos de todos, que mirando en ſu dueño las culpas acreditadas, celebran lo que merece vituperio, e imitan liſonjeando lo que condenaran en ſujetos humildes. Eſſo miſmo que paſſa en el daño, y los males, paſſa en la virtud y los bienes, ſiendo la perfecion y ſantidad del Principe, vida de ſus vaſſallos en el exenplo, como lo es el Principe en la poſ ſeſsion: y aſsi ſe verifican ambas apuntaciones del lugar propueſto, ſiendo la luz de la virtud, que reſplandece en la cara, vida del Rey amigo de Dios, y eſſa miſma luz y virtud es reformacion del Reyno, y vida de los ſuditos, que imitandole, ſon buenos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

Sene. li. de clem. c. 8.

La miſma luz ſe alunbra a ſi, y a las demas coſas, y la virtud en el Rey, es para el Reyno con el exẽplo, vida, y para el que la tiene con ventura y dicha grande. Oyd vn poco, y hallareis en el Rey difunto, ſi eſtava lleno de virtudes ſingulares; conocereys ſi era dechado y vida de ſu Imperio. Siruanos Auguſtino de Norte, pintando qual ha de ſer vn Principe ſanto, y ſacaré yo de ſus palabras la vida de quien predico: *Neque enim nos Chriſtianos quoſdã imperatores ideo fælices dicimus, quia vel diutius im-*

perarunt,

perarunt, vel imperantes filios morte placida reliquerunt, vel hostes reipublicæ domuerunt vel inimicos ciues aduersus se insurgentes, & cauere & opprimere potuerunt. Hæc enim & alia vitæ huius erumnosæ, vel munera, vel solatia, quidam etiam cultores dæmonum accipere meruerunt, qui non pertinent ad regnũ Dei quo pertinent, isti, & hoc ipsius misericordia factum est, ne ab illo ista qui in eum crederent velut summa bona desiderarent. No llamo á los Reyes Christianos (dize Agustino) dichosos por viuir mucho, porque con descansada muerte dexaron hijos que les sucediessen, porque vẽcieron enemigos, rindieron motines y humillaron rebelados, que si son cosas dignas de estimacion, tambien las alcançaron Emperadores Gentiles, ò por alibio, ó por dadiua liberal y graciosa Mostrando Dios a los suyos a no noponer en essas cosas el desseo. Dezidnos pues Aguila soberana en que consiste la felicidad y ventura de vn Rey Christiano? Oyd y vereys quãto escriue en este capitulo dicho poco a poco, para que la distincion cause gusto y claridad. *Faciles eos dicimus si iuste imperant.* Comprehendio en esta palabra todo lo q̃ a las virtudes de Rey como persona superior toca, que esso es imperar justamente. Passa adelante tratãdo en particular de lo que juzga necessario *Si inter linguas sublimiter honorantium, & obsequi animis humiliter salutantium, non extolluntur, sed homines esse meminerunt* Santo Principe, es a quien no desuanece verse respetado de todos, ni el oyr adulaciones perpetuas, antes entre tan fuertes enemigos como la lisonja y magestad, se acuerda de que es hombre sugeto como los demas a muerte Peligrosa cosa la altura para oluidarse, hartos exemplos tienen las letras diuinas Passeaua se Nabucodonosor, y poniendo los ojos en la hermosa ciudad de Babylonia, en la multitud y criados, en los deleytes y riquezas de que era dueño: dixo oluidado de si *Non ne hec est Babylon ciuitas magna quam ego ædificaui in domum regni, in robore fortitudinis mei & in gloria decoris mei?* A tal locura llegò que merecio el castigo justamente que hizo la justicia diuina Rico, vitorioso, y lleno de fama y gloria estaua Osias Rey de Ierusalen quãdo le turbò la razon, la misma dicha y grandeza. *Sed cum roboratus*

D. Aug de Ciu. li. 5. c. 24.

Daniel. 4.

tus esset eleuatum est cor eius. Y fue ocasion de su cayda. Iuntad al poder la adulacion y hallareys mas peligro y menor resistēcia. El poderoso Filipo tan lexos estuuo de soberuia entre tantas ocasiones, q̄ siempre se acordò era honbre, preuiniendo como mortal la sepultura, ocupado en hazer edificio de muertos, gastando en obra tal como la del Panteon, bienes y hazienda; pensamientos santos y dignos de alabança. Otra cosa pide Agustino en el que hizo el cielo Monarca: *Si suam potestatem ad Dei cultum maximè dilatandum; maiestati eius famulam faciunt.* Si hazen de todo su poder instrumento para que el culto de Dios se aumente y dilate. Quanto se esmerò en esto, dizenlo los magnificos Templos, la piedad conocida, la asistencia a los diuinos oficios, la puntualidad en oyr sermones, el desseo de que la Fe de Christo llenasse la tierra, y las obras que para conseguirlo hizo. Veese en los immensos gastos, en la multitud de Religiosos embiados a conuersion de infieles, en las guerras con hereges, y los dichosos efetos que tuuo en ellas: Dize mas el diuino Dotor; *Si Deum timent, diligunt, colunt; si plus amant illud regnum ubi non timent habere consortes.* Si aman a Dios y le temen: temió y amò quien pudo con confiança dezir en su muerte, que no pensaua auer hecho culpa mortal entendiendo que lo era; y en vida muchas vezes, que no se acostara con mancha semejante, sabiendo que la tenia, por quanto tiene cielo y tierra. Asi lo dixo nuestro Christianisimo Filipo a muchos de los que asistieron junto a su cama la hora de su muerte. Si si Christianos, a muchos lo dixo, que no hablò solo a vno, sino a grande multitud de Religiosos que estuuieron presentes de todas Ordenes, y Habitos, y entre ellos seis de la mia. Y viase este amor, temor y respeto, en que desestimando el Reyno de la tierra, tratò siempre de poner el coraçon en el cielo: *Si tardius vendicant facile ignoscunt.* Es justo y santo Rey quiē se venga tarde, y perdona con facilidad. Esta si que es regla de vn santo como Agustino; porq̄ poner la Magestad en la vengāça, la, colera y rigor, no es buena Teologia, ni aprendida de los maestros de la Iglesia. Como à de ser el Rey Agustino sāto, de-

zidmelo

zidmelo vos? Manſo, blando, clemente, facil en perdonar, para el caſtigo tardo. Eſſo dezis? luego aunque me digan otra coſa, entenderè que es mentira? ſi: pues enſeñe quien quiſiere lo cõtrario, que yo a S. Aguſtin creo. *Si eandem vindictam pro neceſsitate regendæ tuendæq; reipublicæ non pro ſaturandis inimitiarũ odiis exerunt* Si quando es neceſſaria la vengança de los malos, no ſe ſatisfaze a la mala voluntad encubierta, ſino a la neceſsidad del goaierno. Tambien prueuan eſto las entrañas manſas, conocidas en graues eſperiencias; *Si eandem veniam non ad impunitatem iniquitatis, ſed ad ſpem correctionis indulgent.* Si la blandura y perdon no ſe haze para ſoltar la rienda a la maldad, ſino eſperando la correcion. Parece que yva mirando con ojos de profecia a quien eſperò ſiempre para reducir, y nada le canſó tanto como culpas, ſiendo aſsi que ninguno llegò a ſus oydos pidiendo remedio, que por ſu parte no le tuuieſſe, y tengo por eſpiritu falſo el que induze los animos Reales a vengança, aſpereza, y poca clemencia, queriendo ſea el ſuperior mas temido que amado; *Si quod aſperæ coguntur plerunque decernere, miſericordiæ lenitate & beneficiorum largitate compenſant.* Si mezclan ſiẽpre en lo amargo del caſtigo, la dulçura del conſuelo. Pareciose a Dios mucho quien en todo deſſeò agradarle, y ſino diſcurrid por ſu vida, que a mi eſtanme dando prieſſa otros puntos, para llegar a ſu muerte. *Si luxuria tanto eſt eis caſtigatior, quanto poſſet eſſe liberior.* Eſtraña virtud ſerà (dize Aguſtino) que eſtè tanto mas enfrenada la carne en vn Rey, quanto el poder la haze licencioſa. O juſto Monarca, que no puedo dexar de admirarme viendote moço caſto, caſado limpio, y viudo de tan pocos años, qual ſi fueras eſpiritu en la pureza. Celebren otros eſto, y paſſemos a lo demas que ſeñala Aguſtino; *Si malunt cupiditatibus prauis quam quibuslibet gentibus imperare.* Si para dezirlo todo, quieren mas domar ſus miſmas paſsiones, que naciones barbaras; mandar en ſus afectos, mas que en multitud de vaſſallos. Hizolo aſsi el perfeto Filipo, y como para eſſo las armas ſean oracion, cilicio, y obras penales, vſó deſtas armas, de las comuniones frequentes, de la contemplacion cõtinua,

y he-

y hecho vn exercito de virtudes rindiose a si, y muerto a sus passiones, viuio en Dios, dãdo la luz dessas virtudes, vida a los vassallos. *In luce vultus Regis, vita, &c.*

La vltima consideracion que para el intento me ofrece la metafora tomada del sol, es la que me pinta toda la grandeza acabada; y el Monarca mayor de la tierra conuertido en ella. No veis quan bello es el sol, que hermosa su luz, q̃ alto su asiẽto, y que reconocimiento le hazen las estrellas? Pues mirad su carrera veloz, q̃ dize la priessa con q̃ se acaba todo y su occaso en que se pone la figura de la muerte. Para este intento vsò de la comparacion hablando de si mismo el sabio Rey y poderoso Salomõ. *Oritur sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur.* Sale el sol y ponese, entre el morir y el nacer, no puso tiempo alguno. Tan apriessa acaba lo que parece eterno sin q̃ le defienda de la muerte, ser sol en el mundo, Principe y señor de todo. Alegreme quãdo vi mi pensamiẽto en S. Gregorio Nisseno. *Quid est splendidius luce, quid radijs clarius? & tamen si sol sub terra fuerit, lux absconditur & non apparet radius. At hæc aspiciens modestius tuam traduces vitam qui hic es splẽdorem despiciens, vt qui ex ijs quæ videntur didiceris quod non perpetuo durat id quod est clarũ & illustre.* Necio serà el hombre a quien no desengañe, ver al mas poderoso muerto. Que te embelesa hombre? Soy noble, rico, ilustre. Ay cosa mas noble q̃ la luz, mas clara q̃ sus rayos? no. Pues en estãdo cubierto con la tierra el sol, ahi no ay luz, ahi todo es tristeza, y tinieblas. Sol era el Catolico y glorioso Felipo Tercero, y sol cuya luz daua vida, llegó la muerte, executó por la deuda, acabose todo, cubriose con tierra el sol: donde està la luz? donde està la grandeza? no la veo, todo lo trocó el golpe de la parca. Diuinas son vnas palabras del deuoto Cardenal Sã Pedro Damiano, escriuiendo a Ines, virtuosa Emperatriz, Habla de la mudança que se mira en vn Rey, luego que pierde la vida. *Porro autem qui hodie induitur purpura, cras includitur sepultura, hodie quis hominibus dominatur, cras autem á vermibus factus putredo corroditur, hodie regalibus infulis redimitur, cras villibus panniculis examine cadauer obuoluitur, hodie splendet coronatus in*

Eccl. 5. *Niss. orat. 1. in Eccl.* *D. Dam. epis. 7. ad Agn.*

regalis

go, *In lumine filij, Regis vita*. Si caminamos con la lecion prime ra, fue dezirnos bien claro lo que en tanta triſteza nos ſirue de conſuelo. *In lumine vita, Regis filius*. En la luz de la vida del Rey muerto queda transformado el Rey viuo, veſtido de ſus virtu des, lleno de ſus reſplandores y heredero de ſu clemencia, co mo lo es de ſu Reyno. Canpo abria eſte modo de entender, pa ra largos diſcurſos. No quiero detenerme en el por ſer mas a mi intẽto el ſegundo. *In lumine filij Regis vita*. La vida del Rey

3.Reg.15. queda en la luz de ſu hijo. Ay muchos lugares en las diuinas letras, donde los hijos ſe llaman lamparas y luzes de los pa dres; dexemos otros y aprouechemonos ſolo del tercero de los Reyes. Habla el Eſpiritu ſanto de Abias Rey de Ieruſalem, y diziendo que fue malo concluye; *Sed propter Dauid dedit ei Dominus Deus ſuus lucernã in Ieruſalem vt ſuſcitaret filium eius poſt eum*. De manera, q̃ lo miſmo es dezir hablando en todo rigor, *In lumine filij, Regis vita*, que ſi dixera, *In filio, Regis vita*. La vida del Rey queda en ſu hijo, y tomaſe la metafora de lo que paſſa en las luzes. Alumbra vna hacha en eſta quadra, vaſe acabando y quedaraſe obſcura; Llegan otra, y encienden en la que ſe va acabando tuuo fin eſſa: mas quedò trasladada en la otra, ſin q̃ ſe vieſſe la falta q̃ hiziera a no auer traſpaſſado ſu lumbre. Con templo aſsi al grande y poderoſo Filipo Quarto Rey nueſtro, que guarde Dios por infinitos ſiglos. Veo que ſe encendio ſu luz en la meſma de ſu padre, traſladandoſe a el quanto tenia, y quedando viuo ſi le juzgamos muerto. Digamos ſino para ex-

Pauſan. plicarlo mejor, que ſe toma de otro principio tan diſcreta ſe-
in acticis. mejança. Acuerdenſe de los antiguos Curſores, de quien haze
Tulius in mencion Tulio, y Pauſanias. Lleuauan eſtos hachas en las ma-
Retoric. nos encendidas, y el que ſe via canſado en la carrera, para que-
ad Hero. darſe la entregaua a otro. Lo miſmo enſeñan los Interpretes, de Ariſtophanes, y el antiguo Herodoto, q̃ atribuye eſte juego
Herod. in A Prometeo. Luz es la vida el Imperio, y la grãdeza: paſsò cõ
vrania. veloz corrida por todo el Tercero Filipo, y acabó en la muer-
Vide Pie- te, mas dio ſu meſma luz al ſuceſſor Catolico Filipo Quarto,
rij l. 46. dexando en el vida, virtudes, Mageſtad y grandeza. Eſte modo de

de entender, como quedan los Padres muertos viuiendo de nueuo en los hijos viuos, dixolo excelentemẽte el diuino Platon en sus dialogos, quando manda al marido y muger rezien casados, que dexando padres y parientes, viuan juntos: *Parentibus vtriusque affinibusque relictis, seorsum quasi ad coloniam proficiscantur, ac vicissim se ipsos respicientes habitent, liberos generando, & educando, & vitam quam ab alijs acceperunt a se quasi tedas ardentes alijs tradant.* Den la vida a los hijos, que de sus passados recibieron, y quedaran viuos en ellos, quando la afilada guadaña de la muerte, corte el hilo delgado de la vida. Veys como *In luce filij, Regis vita.* Aunque murio el Rey nuestro señor, viue en el Rey que nos dexa, heredero de su Imperio y retrato de sus virtudes. Vienen al vno y otro como para ellos cortadas las palabras que dixo Eusebio en la muerte del Magno Constantino, cuyo successor en el Imperio fue Constancio; las palabras son estas: *Neque tamen ita, vt Egyptia illa auis nempe Phenix quam aiunt cum naturæ prouidentiæ, vnica sit, sibi ipsi mortem conciscentẽ in aromatum aceruo emori, ex cineribus veró eius reuiuiscere & excitare aliam huiusmodi qualis ipsa fuit: sed saluatoris sui exemplo, qui pro vno fere tritici semine, benedicente Deo, spicam multis seminibus refertam exibuit, suoque fructu vniuersum orbem compleuit: ita is ter beatus per trium liberorum successionem, pro vno multiplex redditus est, ita vt in imaginibus & picturis apud omnes gentes vna cum liberis suis eundem honorem adeptus sit, & Constantini nomen etiam functus retineat.*

Plat. l. 34. de legibus dialog. 6.

In vita Constanti ni li. 4. c. 74.

Ninguno entre los antiguos Principes, Reyes y Monarcas de la tierra, fue en virtudes, santidad, y Catolico zelo, mas verdadero retrato de nuestro Tercero Filipo; que el grande Constantino; y asi con propriedad y no pequeño gusto mio, hurtarè las palabras en que cifió su gloriosa muerte Eusebio. Murio el Rey, y no es muerto, porque le sucede lo mismo que a la Fenix, aue singular en el mundo; esta reconociendo su fin, junta aromatica leña, y yeruas olorosas, de que

formando vn biẽ compuesto tumulo a los rayos del sol, hiriẽdo fuertemẽte con las alas, saca fuego en que se abrasa y q̃ma: mas luego de sus cenizas reuiue otra nueua Fenix. Deshecho en amor de Dios, y dolor de sus culpas, muere Filipo, y veo a Filipo viuo salir de las memorias del muerto, tan vno en la vida, que parece no se auer perdido siendo fenix de la primera fenix. No le cõtentó a Eusebio para Costantino la q̃ se ofrece por tan propia semejança; y por su mesma razõ no me contẽto con ella. Quedese en su Arabia el fenix, y busquemos en Christo señor nuestro lo que imitan ambos Reyes muerto y viuo. Llamose el mismo, grano en su Euangelio, y siendo solo, por la muerte ofrecio al Padre multitud de abundantes espigas. A este modo contempla Eusebio la muerte de su Emperador famoso, y asi yo la de nuestro Catolico Monarca. Dixo el: *Terbeatus per trium liberorum successionem, pro vno multiplex redditus est.* Vno muere y queda viuo en tres hijos insignes, retratos de virtudes y excelencias suyas. Yo digo para mayor grandeza. *Quinquies beatus, &c.* Cinco vezes está viuo Filipo si muere vna, pues dexa tres varones insignes, y dos mugeres raras. Viue en la Reyna de Francia Christianisima, en la Infanta Maria, cuyas gloriosas esperãças alegran justamente a España, en el serenisimo Cardenal Fernando, y en Carlos grano bello de tan fecunda espiga: mas en quien viue traspasando su luz, y dexandole para proseguir la carrera, es el amado y Catolico Filipo Quarto. Aqui viue la fee, el culto, el zelo, la justicia, el valor, la clemencia, y todo el Rey passado viue. *In luce filij: Regis vita. &c.*

Et qui autem valde accepti sunt ei quasi nubilum serotinum Para pintura de los bienes que con tal señor tenemos, parece que se cortaron estas palabras. Los q̃ le son aceptos, en quien puso los ojos para ministros suyos, son tan agradables al Reyno, como la nuue desseada y agua, que alegrando la tierra la viste de hermosura. *Et qui valde accepti sunt ei, &c.*

Demos gracia a la Magestad diuina por vno y otro beneficio
Eccl. 10. y sea con vn lugar del Eclesiastes sabio, en que se pinta la dicha deste

deste Reyno, aplicada la dotrina comun a sus particulares venturas. *Beata terra cuius Rex nobilis est, cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam* Feliz y bienauenturada la tierra que tiene Rey noble. *Cuius Rex nobilis est.* Dichosa segun esto España q̃ la nobleza del que goza, assi en sangre, como en Reales costumbres, excede a quanto puede dessear el pensamiento. Leyó la Tigurina. *Cuius Rex generosus est.* Pues aduertid si es generoso, para que adiuineys parte de nuestra gloria, generoso en pensamientos, en animo, en determinaciones gallardas y en grandeza de intentos. Los setenta. *Filius ingenuorum.* Y Batablo, *Filius candidatorum.* Aquel es Reyno de inbidiarse, cuyo Rey es hijo de padres limpios, candidos y blancos: Assi es sin duda, porq̃ de tales principios, q̃ puede esperarse sino vn santo, limpio y justo? Mirad los padres de Filipo Quarto, y hallareys si tiene esta felicidad España; Santa madre tuuo el Monarca que gozamos, Margarita preciosa, que entre las piedras que en la celestial Ierusalem resplandecen, campea con ilustres rayos. Padre, si bien con pincel humilde, ya he puesto a vuestros ojos vn retrato de virtudes suyas. El Cãpense leyò. *Vir strenuus est.* Aquel llamo yo pueblo q̃ merece alabança, cuyo Rey es varon hecho y derecho. Aduierte tus venturas Reyno felix, y mira en sus primeros años, varonil pecho, y discreciõ madura, anticipandose el consejo a las canas y la prudencia a la edad. La traslacion Syriaca dixo, *Rex tuus filius libertatis.* Fue dezir, es tu Rey, tierra dichosa, dueño de su misma libertad, determinado, resuelto, aunque considerado y amigo de consejo. Alegrate Monarchia llena de ventura, con vn señor, en quien se encierra el todo de las buenas partes, que pudo pintar el desseo. Tambien eres feliz por los que gouiernan: *Et cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam.* A la luz de tal Rey se componen de manera sus consejeros y ministros, que en todas las acciones estan reduzidos a templança, no tomando la grandeza para soberbia, sino para moderacion justa. Diuinamente dixo esto el Thaumaturgo, *Tempestiue bonis fruuntur, qui illic præfecturis & dignitatibus*

Tygurin. hic.

Syr. hic.

rhyum in tatibus ornati sunt. Vſan de los bienes cō medida, y aſsi no teme

hunc locū

ran mudança en la fortuna. Los ſetenta leyeron, *Pricipes tui ad tempus comedent in fortitudines & non confundentur.* No llegarâ tiempo que pueda peſarles de auerſe alargado en la meſa de bienes aparentes, que eſto tiene el tomar con templança la dicha y potencia, *Beata terra,* dichoſa Eſpaña por todas eſtas venturas, y para ſerlo en lo que queda, pide a Dios guarde y conſerue la vida de tu Rey, a quien deſpues de largos años dé eterna bienauenturança y gloria.

Quam mihi & vobis,

&c.

